



ANTONIO YESA

**Planos de Encuentro,
Punto de Vista**

Ellos o nosotros

Luis Puellas Romero

1.

Antonio Yesa recorta figuras. Delimita, confina, compone o descompone figuras; o, más precisamente, elabora *figuralidades* sustraídas de su subordinación a toda figuración que las haga significar y no sólo ser. Pareciese que "recortar" fuese liberar, extraer, sacar del mundo con-sentido para inaugurar la posibilidad de otros mundos irrepresentables, en los que poder estar sin nada que entender. El artista recorta la figura, nos la vuelve ajena. Recortar figuras es un inicio en el que estos objetos nos preceden y nos sujetan. El artista arranca la figura del relato y nos la deja innombrable, indescriptible, sola, muda y presente: abstraída y concreta. Irreductible a signo o a útil.

2.

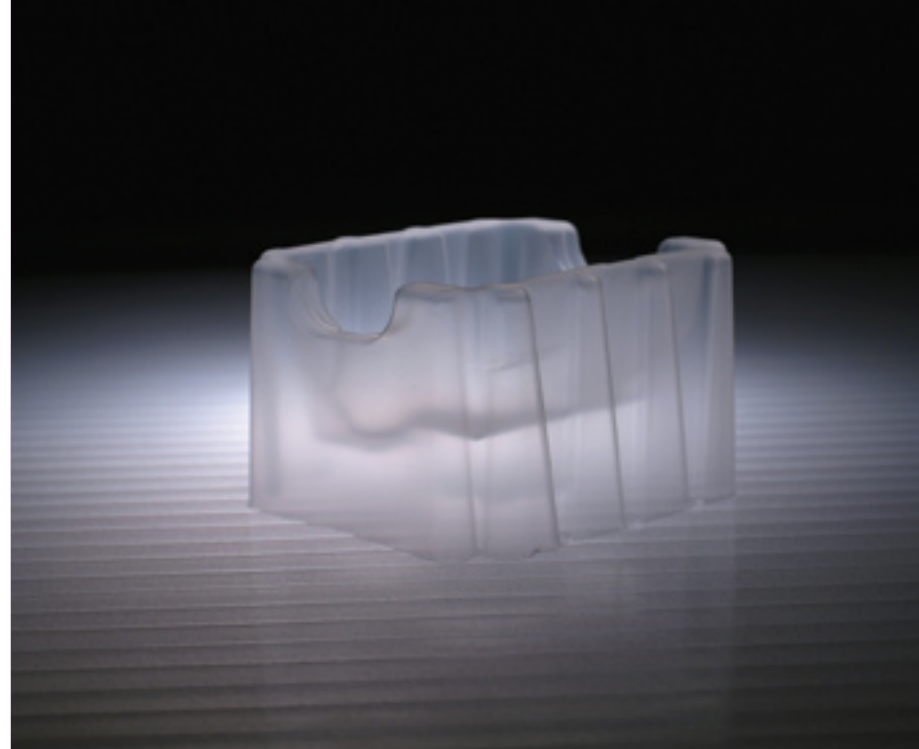
Balancines, sillas, huecos, escaleras, puertas, árboles, muros, rampas, ventanas, camas. En la jerga del teatro, se da el nombre de "practicables" a esos objetos, instrumentales para el sentido de la acción dramática, que dan pautas al movimiento de los actores. Estos objetos de Antonio Yesa son marcas en el espacio, localizaciones frías y precisas (inalterables), señales para avanzar hacia ellas o quedar expulsados. Todo está previsto para incidir en nuestros pasos. Guían nuestros pasos. Por eso son paisajes, vistas, escenarios de contemplación, lugares a los que tratar de llegar y a los que nunca conseguir designar o siquiera habitar.

3.

Practicables impenetrables. Estas obras son tácticas de resistencia a la voluntad de significarlas. Son movimientos defensivos frente a su identificación por la lógica del sentido. Son obstrucciones a la mirada que desearía asfixiarlas -concluir las- en su definición. Por eso nos son inhóspitas, distantes, amenazadoras... por eso son *objetos*. Basta con devolver al objeto su etimología: es *objectum* "lo contrapuesto", "lo que se nos enfrenta", quizá lo que se nos resiste. Estos objetos no nos quieren complacer, reconfortar, se enfrentan a quedar agotados en la red de las palabras y los nombres.

4.

Estos objetos, como aquel perchero colocado por Duchamp en el suelo para provocar el tropiezo del visitante, nos mueven por la superficie sin dejarse atrapar.



Cama de hielo. 2008

110 x 180 cm. Fotografía duratrans, caja de luz

Se nos muestran equívocos, confusos, escurridizos, superficiales... rigurosamente *sensoriales* y rigurosamente ininteligibles. Todo está calculado para demorarnos, para "suspendernos" en la espera de la significación. Vengo recordando la *boule suspendue* de Giacometti: esta construcción vive suspendiendo el sentido. Entre estas obras de Antonio Yesa andamos rectificando los pasos, inseguros, eliminando posibilidades de comprensión para insinuar otras que también quedarán corregidas o inacabadas. Estos objetos nos llenan de inseguridad, de actos fallidos, de contrapiés, de vaivenes y oscilaciones. Nos llenan de dudas. Eso hacen, para poder ser lo que son una tras otra: actos de violencia en los que mejor será no pensar demasiado.

5.

Estos objetos, estos recortes, no nos son habitables porque no son ficciones. No nos acogen porque no son tramas en las que entrar sino trampas y actuaciones. Porque son trampas y no tramas, funciones y no ficciones, son distantes y frías, dedicadas a ocultar su intención principal: la de convertirnos en sus objetos. Llenándonos de incertidumbres, acabamos por ser el objeto de sus objetivos. Estos objetos son sujetos. Y para serlo se dan la práctica de la reflexión, de la contención, de la reserva. Están esperando el momento de alcanzarnos, de actuar -son actuaciones- sobre nosotros, en un juego constante de defensa y ofensa, hasta ponernos enfrente, detenidos como objetos, mientras ellos no paran de pensar sin decirnos nada.

6.

Límites y extralimitaciones. Objetos extra-limitados, fuera de sí, escapándose de su propio perfil, mayores que sus medidas. Extralimitaciones y búsquedas de lo que no tienen ni son. Disconformes, descontentos, sin contención. Crean así situaciones imprevistas, reacciones inesperadas... precisamente porque saben no conformarse en lo que formalmente son. Son informales, inquietos, inmesurables. Cómo saber cuánto miden estos objetos. Son geometrías casi sublimes; organizaciones excedidas. No son objetos miméticos porque no significan nada preciso: por eso fluyen y se expanden, para salir a buscar algún significado posible entre nosotros.

7.

Mirar estos objetos es pasar el tiempo mirando círculos: los círculos que nos mueven entre la necesidad de la definición y el abandono de la definición. Ante la complejidad de lo único, de lo máximamente singular, no hay concepto



Al final del día. 2007

330 x 300 x 225 mm. Acero Inox.

que lo abarque, que lo comprenda. Eso son estos objetos complejos, inasequibles, inaccesibles, dedicados a no dejarnos salir de su presencia. Son organizaciones reflexivas. Cabezas. Cada objeto de Antonio Yesa se vuelve un sujeto, una cabeza, un cálculo, una retirada. Objetos en la reflexión de convertirnos en objetos. Nos dan la cara y nosotros, temerosos, les buscamos los ojos. Al final de la escena, cuando la sala quede sola, silenciosa, oscura, estos objetos se reirán, hablarán de nosotros, se deslizarán sobre los lugares en los que estuvimos.

La sólida materia gris. 2007

260 x 260 x 165 mm. Acero Inox.



Adosados. 2008

110 x 180 cm. Fotografía duratrans, caja de luz





Dos mundos. 2007

430 x 420 365 mm. Acero Inox. Hierro y esmalte



Lo que está escrito. 2007

230 x 210 x 200 mm. Acero Inox.



Somos lo mismo. 2005

149 x 52 x 50 cm. Hierro, plomo, acero Inox.



La vida regala flores. 2008

273 x 110 x 88 cm Acero Inox. Hierro

Them or us

Luis Puellas Romero

1.

Antonio Yesa cuts out figures. He delimits, confines, composes, or decomposes them; or more exactly, he elaborates modalities withdrawn from its subordination to every shape or form that makes them significant and not just existing.

It could seem that "cutting out" intends to free, extract, take out of the world "with a sense" in order to inaugurate the possibility of other unrepresentable worlds, where it is possible to be without the need to understand. The artist cuts out the figure then returns it to us as someone else's. Cutting out figures is a beginning in which these objects precede us and hold us down. The artist extracts the figure from the tale, and he leaves it to us nameless, indescribable, alone, silent, and present: abstract and concrete. Irreducible to a sign or a tool.

2.

Swings, chairs, holes, stairs, doors, trees, walls, ramps, windows, beds. In theatre slang, these objects are referred to as "practicable", instrumental for the dramatic action; they give guidelines to the actors' movements. Those objects of Antonio Yesa are marks in the space, cold and precise locations (unchangeable), signs in order to move towards them or else be thrown out. Everything is foreseen in order to influence our steps, to guide them. For that they are landscapes, views, contemplation stages, places to try to reach but never attain to designate or inhabit them.

3.

Practicable but still impenetrable. These works are resistance tactics to the will of expressing them. They are defensive movements confronting its identification by the logic of the sense. They are obstructions to the sight desiring to suffocate it - end it - in their definition. For that they seem to us inhospitable, distant, threatening... and it is for that they are objects. It is enough to return to the object its etymology: it is *objectum* "the opposite", "what faces us", perhaps what resists us. These objects do not desire to give us pleasure or comfort us, they face expiration in the web of words and names.

4.

These objects, like that hanger placed for Duchamp on the floor in order to provoke the stumbling of visitors, move



Puerta de placer, puerta de dolor. 2005

315 x 335 x 60 mm. Acero Inox. Papel lija

us on the surface without being captured. They appear equivocal, confused, evasive, superficial...rigorously sensorial and rigorously unintelligible. Everything is calculated in order to delay us and to keep us suspended awaiting the meaning. The *boule suspendue* of Giacometti comes to mind: this construction lives suspending the sense. Among those works of Antonio Yesa, we walk rectifying our steps, insecure, eliminating possibilities of comprehension and insinuating others that remain corrected or unfinished. These objects fill us with insecurity, of failed acts, obstacles, ups and downs and oscillations. They fill us with doubt. They do that in order to be what they are, one after the other: Acts of violence that should not be much thought of.

5.

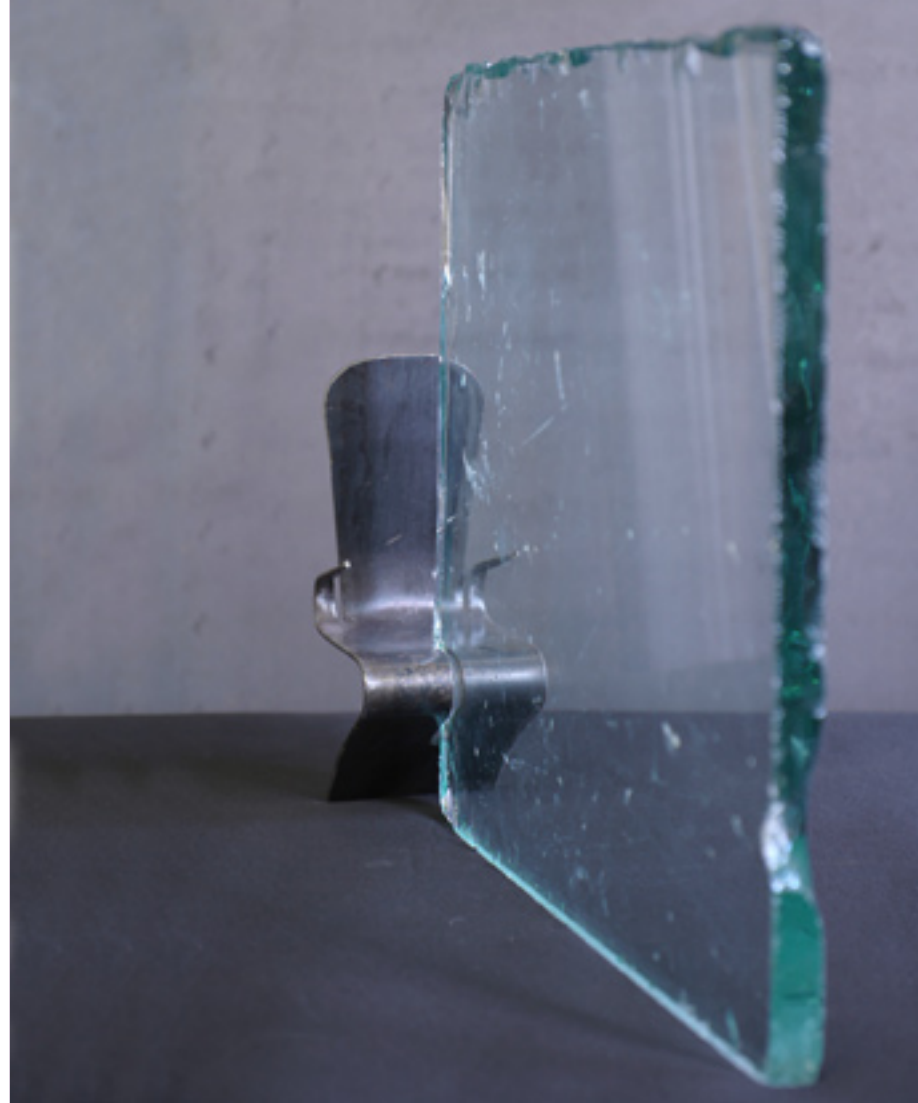
Those objects, clippings, are inhabitable to us as they are fiction. They are inhospitable because they are not plots in which we enter, but traps and performances. They are traps and not plots, functions and not fiction. They are distant and cold, dedicated at hiding its principal intention: that of transforming us into its objects. Filling us with doubt, we end being the subject of their objectives. Those objects are subjects, and being so, give way to reflection, containment and reservation. They await the moment to reach us, to act - they are performances - of ourselves, in a constant game of defence and offence, placing us in front of them, detained like objects, while they do not stop thinking yet not telling us anything.

6.

Limits and extra limitations. Extra-limited objects, out of themselves, escaping their own profile, greater than their dimensions. Extra limitations and searches for neither what they have nor what they are. Nonconforming, disgruntled without restraint. Creating thus unforeseen situations, unexpected reactions ... Precisely because they know how not to conform to what they formally are. They are informal, anxious, immeasurable. How does one know how much these objects measure? They are almost sublime geometries; exceeded organizations. They are not mimicked objects because they mean nothing precise: thus flow and expand, they set out to find a possible meaning among us.

7.

Watching these objects is spending time watching circles: Circles that move us between the need for the definition and its abandonment. In the presence of the complexity of the ultimately unique, there is no concept that



Ocaso. 2006

80 x 285 x 405 mm. Hierro, cristal

encompasses it, that understands it.
These are those complex objects, unaffordable,
inaccessible, dedicated to capture us by their presence.
They are reflective organizations. Heads. Each object of
Antonio Yesa becomes a subject, a head, an estimate,
a withdrawal. Objects in the reflection of transforming
us into objects. They give us their face and we, fearful,
search for their eyes.

At the end of the scene, when the room is left alone,
silent, dark, these objects will laugh, talk about us, slide
around the places where we were.

Se ofrece. 2005

270 x 520 x 200 mm. Acero Inox.



La consecuencia. 2007

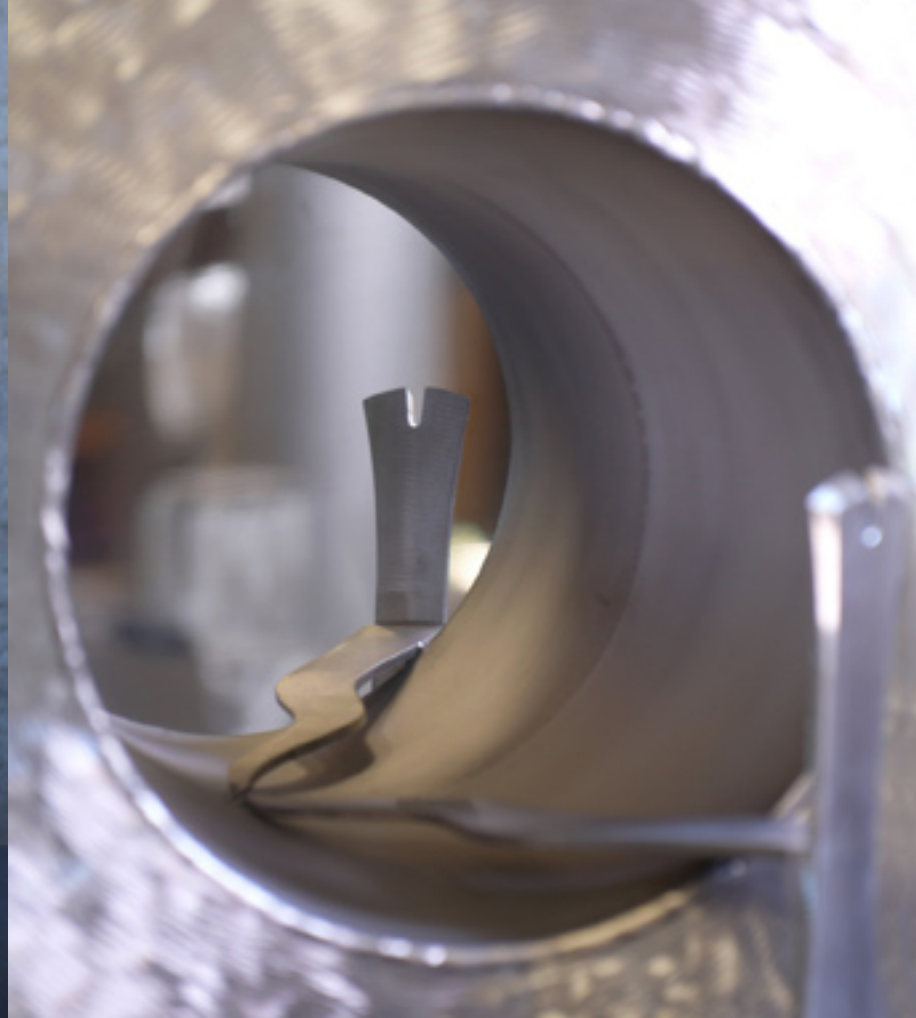
220 x 220 x 200 mm. Acero Inox.





¿Quién me soporta?. 2007

500 x 350 x 130 mm. Acero Inox. Hierro



El ego de narciso. 2007

340 x 340 x 310 mm. Acero Inox.



Antonio Yesa
Fotografía

En cualquier momento
74 x 20 x 15 cm.
Acero inox.
2007

ANTONIO YESA
www.antonioyesa.com

Planos de Encuentro, Punto de Vista
Escultura. 13 mar 08 - 26 abr 08

● **Antonio Yesa.** Contenido del CD:

- **Catálogo exposición Planos de Encuentro, Punto de Vista, en Galería Isabel Hurley, Málaga**
Texto: Luis Puellas Romero
- **Catálogo exposición El vacío que me envuelve, en Castillo Santa Catalina, Cádiz**
Texto: José Marín-Medina
- **Vídeo: Actuación Antonio Yesa**
Edición: Galería Isabel Hurley

galería **isabel hurley**

paseo de reding 39 bajo 29016 malaga t-f 952 223 895

www.isabelhurley.com info@isabelhurley.com